

**CLUBES DE  
LECTURA  
EN EL SIGLO XXI**

# EL LABORATORIO CONTEMPORÁNEO DE FOMENTO DE LA LECTURA (LCFL)



**EL LABORATORIO CONTEMPORÁNEO DE FOMENTO DE LA LECTURA (LCFL)** nace como una propuesta de la FGSR para la creación de nuevas ideas y líneas de trabajo en el contexto de la estrategia de promoción del hábito de la lectura en la sociedad que pone en marcha el III Plan de Fomento de la Lectura (MECD).

La principal meta del LCFL es abrir nuevos campos de trabajo para una acción de fomento cultural que comparten las Administraciones Públicas, las organizaciones sin ánimo de lucro dedicadas al trabajo en el campo educativo y cultural, así como todos los profesionales que tienen como labor el favorecer el acceso a la lectura y a las experiencias enriquecedoras en ese contacto: principalmente bibliotecarios y docentes.



# ÍNDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN: PROCESO DE TRABAJO Y CONTENIDO DE ESTE DOCUMENTO .....</b>	<b>7</b>
<b>2. RAZÓN DE SER, HISTORIA Y UTILIDAD ACTUAL DE LOS CLUBES DE LECTURA .....</b>	<b>9</b>
<b>3. ESQUEMA BÁSICO PARA ORGANIZAR UN CDL...</b>	<b>18</b>
<b>4. ESTRUCTURA DE UN CLUB DE LECTURA .....</b>	<b>24</b>
<b>5. PAUTAS BÁSICAS .....</b>	<b>29</b>
<b>6. CLUBES DE LECTURA EN CLAVE VIRTUAL .....</b>	<b>40</b>



# CLUBES DE LECTURA EN EL SIGLO XXI

## 1. INTRODUCCIÓN: PROCESO DE TRABAJO Y CONTENIDO DE ESTE DOCUMENTO

Este documento recoge la experiencia de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez (FGSR) en la gestión de clubes de lectura y trata de aportar algunas pautas y direcciones para la organización de estas estrategias para facilitar a aquellos profesionales que no estén muy experimentados en este campo de trabajo, el posible lanzamiento de un esquema de esta naturaleza. También pueden ser útiles para quienes se propongan dar un nuevo impulso a lo que ahora están llevando a cabo.

Desde los “talleres de lectura” en el centro de Peñaranda de Bracamonte hasta los clubes de lectura para jóvenes en Salamanca, para personas de la tercera edad o para la realidad del post-conflicto colombiano en Madrid, la FGSR ha venido dedicando mucho esfuerzo e interés por aprender las reglas del juego en este campo de actuación y por difundir las lecciones que se han ido aprendiendo. En ciertas ocasiones se ha trabajado conjuntamente y se ha podido aprender mucho de las colaboraciones, como son los casos de las experiencias con la Diputación Provincial de Badajoz o del Instituto Caro y Cuervo. En otros procesos se ha tratado de un camino de aprendizaje de la mano de los lectores, sesión a sesión y mes a mes, durante las últimas décadas.

Recordaba Alberto Mangel en su libro ‘Una Historia de la Lectura’ (que la FGSR tuvo el honor de editar en español en compañía de Alianza Editorial) una carta de Plinio el Joven en la que comenzaba diciendo ‘Vuelvo indignado de una lectura en casa de un amigo mío...’. La razón de su contrariedad era que quienes habían atendido a la lectura de un texto ‘no han despegado los labios’. El propio Mangel nos aclara que el comportamiento que se consideraba amable y adecuado exigía algún tipo de respuesta crítica por parte de quienes escuchaban ‘que sirviera al autor para mejorar el texto’. La lectura siempre ha sido un acto de comunicación entre autor y lector, en muchas ocasiones también en el sentido inverso y, por supuesto, entre los lectores. Como veremos a lo largo de este texto, los clubes de lectura han existido siempre de uno u otro modo (como ocurría en tiempos remotos con la literatura oral o hace menos siglos en los patios en los que la gente de Castilla escuchaba a alguien leyendo el “Lazarillo” o el “Quijote”) y en la era de Internet se ha convertido en una dinámica fundamental para todo hecho cultural.

En la definición de los instrumentos para el fomento de la lectura, los clubes de lectura son una de las pocas herramientas que generan poco cuestionamiento y que encajan de forma virtuosa en los desafíos del momento.

Los desafíos a los cuales se alude son de una doble naturaleza:

Transformación de los procesos en la lectura. Internet puede implicar una complicación para la lectura intensa y lineal. La conexión con los demás puede supo-

ner una ventaja para compartir lecturas y una dificultad para extraer un significado complejo o para desarrollar una experiencia sin interrupciones.

Transformación del papel de las instituciones de la lectura. Internet y la movilidad implican una falta de equivalencia entre acceso al contenido de la lectura (los libros) y espacio físico: no es imprescindible ir a una librería o a una biblioteca. Esto suscita la necesidad de una reformulación de modelos para la prescripción y para generar experiencias de lectura distintas a la que cada persona pudiera hacer en un dispositivo o de forma individual.

Pero, si hay algo en lo que incide de forma eficaz un club de lectura, es sobre la posibilidad de estimular las ganas de leer y potenciar la experiencia para hacer el texto más comprensible y abierto a más interpretaciones.



## 2. RAZÓN DE SER, HISTORIA Y UTILIDAD ACTUAL DE LOS CLUBES DE LECTURA

### 2.1 ESTÍMULO A LA PRÁCTICA DE LA LECTURA

Pasan los años y una actividad tradicional, el club de lectura, sigue siendo actor principal en programaciones de todo tipo de bibliotecas, librerías y otros espacios culturales. El Laboratorio Contemporáneo de Fomento de la lectura se ha planteado para el curso 2018/19 una serie de talleres con el contenido centrado en examinar el modo de explicar este protagonismo y el éxito de la propuesta, así como en buscar una serie de rasgos comunes a las fórmulas que son eficaces.

Son varias las razones que justifican las actividades grupales en torno a la lectura a cualquier edad. La posibilidad de compartir propuestas, autores preferidos o historias en diversos formatos con otras personas que tienen las mismas o parecidas inquietudes, algo que en el siglo XXI podemos afrontar en un doble plano virtual y presencial, es motivador tanto para niños y jóvenes como para adultos.

Los lectores habituales refuerzan el interés por la lectura y encuentran nuevos incentivos, y para los poco o nada aficionados a este tipo de prácticas colectivas significa muchas veces el reencuentro con una afición tal vez perdida o erosionada en el tránsito de la infancia a la adolescencia. Incluso en algunos casos puede desembocar en el descubrimiento de sugerentes matices que, a solas, nunca habrían encontrado.

Al crear un tejido en el que se hable sobre buenas historias, ya sea en formato cómic, álbum ilustrado, poesía, ensayo, novela, e incluso sus adaptaciones a otros lenguajes, como el cine, las series para plataformas de VOD (*video on demand*);

o los videojuegos, se genera un *canal* en el que compartir e intercambiar opiniones y que tiene a los lectores como únicos protagonistas. Una vía constituida a partir de la sedimentación de propuestas interesantes, un adjetivo que precisa de la acción *silenciosa* de un coordinador/a que debe ser eje principal y provocar el *contagio* de esa pasión o admiración por un determinado estilo o texto.

Utilizando relatos, autores y formatos atractivos como columna vertebral, un club de lectura (CDL) del siglo XXI debe integrar una programación de eventos y actividades complementarias en las que pueden estar implicados diferentes agentes culturales de la comunidad en la que se asienta el grupo.

Así pues, los CDL hoy son mucho más que “un grupo de personas que se reúne para hablar de una obra”, siguen manteniendo su sentido tradicional como espacio de encuentro y acogimiento, pero los conceptos compartir, intercambiar y exponer ideas se han multiplicado por mil con los recursos online de los que disponemos en la actualidad.

### 2.2 MISMO CONCEPTO CON DIFERENTES NOMENCLATURAS. LARGA TRAYECTORIA DE LOS CDL

Los grupos de lectura nacen a partir de la acción de muchas mujeres, principalmente, a lo largo de la historia. Desde Safo de Mitilene, personaje fundamental de la vida cultural y artística de Siracusa (Italia) más de 500 años antes del nacimiento de Cristo, hasta Santa Marcela, que en la quinta que poseía en Monte Aventino, cerca de Roma (aproximadamente 400 años A.C), se reunía con otras mujeres para charlar sobre lo que leían en latín, griego y hebreo; pasando por Sukayana, la bisnieta de Mahoma, que abrió un salón para que los poetas conversaran en su casa... Son muchas las referencias que encontramos en el pasado, muchas de ellas analizadas por el profesor e historiador francés Roger Chartier, que se asemejan en cierta medida a lo que consideramos dinámica básica de un club de lectura.

Sin duda la verdadera revolución tiene lugar a partir de la aparición de la imprenta, pues favorece el incremento de la materia prima, los libros, y en consecuencia también de los lectores. Y alrededor de ellos, inevitablemente, nacen también los espacios que invitan a conversar sobre esas historias. Desde las casas hasta los cafés pasando por las academias, cualquier lugar es bueno para hablar relajadamente sobre las obras que han caído en las manos (aquellos que podían hacerlo).

En España las célebres tertulias nacidas en el siglo XVI también podrían considerarse un precedente en este sentido, un tipo de reunión que se prolongó, en diversas versiones, hasta finales del XIX y entre las que destacaron, por ejemplo, la de literatura y política que organizaba la autora Frasquita Larrea en Cádiz, una de las más famosas del Romanticismo; o la que surgió en Madrid durante la segunda mitad del XVIII en la Fonda de San Sebastián (una taberna que estaba situada en la plazuela del Ángel, Madrid); impulsada por Nicolás Fernández de Moratín tenía como integrantes a todo tipo de artistas y escritores, entre los que se encontraban Jovellanos o Francisco de Goya.

En gran parte de ellas, al igual que durante la *explosión* definitiva de la actividad tiempo después, la mujer es la principal impulsora y contertulia.

El papel crucial de las bibliotecas en este campo no llegará hasta los años 50 del siglo XX, cuando estos centros empezaron a implementar algunos cambios, compaginando su rol como archivos con nuevas propuestas orientadas a acoger a los lectores en actividades socioeducativas.

Sin embargo, no será hasta los años ochenta cuando comience a crecer la popularidad de este tipo de propuestas en el país. Los primeros de los que se tiene constancia, surgieron al calor de las bibliotecas de Guadalajara (con Blanca Calvo, entre otros profesionales, a la cabeza); y Madrid, posteriormente en Cataluña y otras comunidades autónomas. Había nacido una nueva vía de socialización a través de la lectura que llega hasta nuestros días con mejor salud que nunca.

## 2.3 LOS CLUBES DE LECTURA POTENCIAN LA CONFIANZA PARA HABLAR Y ACTIVAN EL SENTIDO CRÍTICO

Según reveló la investigación llevada a cabo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez sobre la comprensión de la lectura de una novela en soporte digital, en el contexto del proyecto *Territorio ebook*, los lectores que participan en clubes de lectura adquieren más confianza para hablar y se activa su sentido crítico.

Las conclusiones del estudio sobre los distintos aspectos de la comprensión lectora fueron aportadas por Emilio Sánchez Miguel, del departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Salamanca, con la colaboración de J. Ricardo García y Héctor García Rodicio, tras analizar las impresiones de alrededor de cuarenta lectores de más de cincuenta y cinco años que participaron en la experiencia sobre el impacto de la lectura en dispositivo electrónico.

Juan Mata, catedrático de la Universidad de Granada, que también participó en el análisis, afirmó que uno de los aspectos más relevantes de la investigación era la demostración de que comprender un texto literario puede resultar una actividad más intensa y más compleja si media algún tipo de «conversación» en torno al libro leído.

La investigación de Sánchez Miguel puso de manifiesto que “si esa labor de información o de «acompañamiento» se realiza de modo estable y se dota a los lectores de claves interpretativas que ahondan la lectura y la llevan a territorios inexplorados, leer proporciona aún mayores satisfacciones”. Además, “la posibilidad de compartir, de hacer de la lectura un preámbulo para la conversación pública, acrecienta la disposición y la recepción. Esa experiencia conversacional no es ajena a la formación literaria y asegura que lo que diferencia a lectores corrientes de otros más especializados es la información que emplean estos últimos a la hora de juzgar la obra que, no obstante, puede ofuscar la lectura y restarle espontaneidad y emoción.

Según Mata, la información primordial puede ser adquirida en aulas, centros culturales, bibliotecas, clubes de lectura, tertulias o talleres literarios y también a través de revistas, suplementos, conferencias, consultas en la red, o diálogos privados, entre otras posibilidades.

## 2.4 LAS BIBLIOTECAS SON LAS GRANDES IMPULSORAS DE LOS CDL

Elas, sin duda, han sido las grandes impulsoras de este tipo de propuestas a escala global. Casi todas incluyen en su programación alguna modalidad ya que, en principio, necesita de pocos elementos para la puesta en marcha: lectores interesados, un libro sugerente y un coordinador/a para conducir las sesiones.

Habitualmente los usuarios que participan de estas actividades se benefician de determinadas ventajas en el servicio de préstamo y tienen la posibilidad de conocer de cerca a uno de sus autores/as preferidos, al mismo tiempo que encuentran a otras personas con sus mismos gustos y, en ocasiones, incluso aficiones más allá de la lectura.

Suelen organizarse en grupos de 10 a 25 personas y se reúnen de forma semanal o quincenal. Las sesiones no se limitan al comentario de los avances que ha realizado cada lector en la obra escogida, el coordinador/a diseña un calendario de actividades relacionadas con el autor/la trama/los temas que se tratan para dinamizar la propuesta e incentivar a los participantes.

En activo existen diversas modalidades, no solo por la edad de sus miembros (adultos, infantil, juvenil, familiar); también por el sexo, por los contenidos que se tratan (literatura africana, novela negra, novela de terror, poesía, ensayo, novela histórica...); por el tipo de formato que se usa (clubes de la "imagen", de álbum ilustrado, de cómic...); por el idioma vertebrador (club de literatura inglesa, de literatura francesa, de literatura vasca, de literatura catalana...); y por supuesto para los que no pueden acudir a la biblioteca o espacio cultural tanto como quisieran (clubes virtuales).

Con la celebración de los CDL la biblioteca sale beneficiada, ya que se refuerza su papel como punto de encuentro y espacio público que favorece el desarrollo tanto individual como social.

## 3. ESQUEMA BÁSICO PARA ORGANIZAR UN CDL

### 3.1 ALGUNOS PASOS QUE SUELEN DARSE PARA CREAR UN CLUB DESDE CERO

Tomando como punto de partida el trabajo que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez ha desarrollado a lo largo de estas décadas con todos los sectores de edad, en donde esta actividad siempre ha gozado de protagonismo, estas quince pautas pueden ayudar a activar los "mecanismos básicos" de un club de lectura:

1. Los coordinadores/as deben ser capaces de identificar a aquellos lectores más carismáticos. Su participación ayudará a provocar un mayor acercamiento a la nueva actividad a otros muchos. Para ello debe haber una buena comunicación entre los diferentes equipos o compañeros para configurar un listado de posibles "socios" y "fundadores" del nuevo club.
2. Habilitar un espacio "exclusivo" en el lugar donde se vaya a celebrar la actividad. A medida que se vayan incorporando nuevos componentes este lugar debe ser redecorado por los propios participantes con fotografías, objetos, retazos de libros que tengan especial significado o relación con su vida, recuerdos...
3. Publicitar la actividad en redes sociales y en algún momento, de forma presencial en los espacios en donde podemos encontrar posibles lectores interesados, a través de presentaciones libros "seductores", aplicaciones o anuncios sobre la visita de algún escritor o ilustrador residente en la comunidad. Los carteles no suelen dar buen resultado.

4. Fomentar la relación entre los componentes más allá de los encuentros del club organizando “cafés literarios” u otras actividades que ayuden a reforzar la cohesión grupal (fuera de la programación oficial).
5. Utilizar todo tipo de materiales que ofrezcan historias jugosas: discos, películas, apps, cómics y, ¿por qué no?, incluso videojuegos, aparte de libros en formato papel y digital, en cada sesión.
6. Invitar a algún escritor, ilustrador, *booktuber*, bloguero, *bookstagrammer*, editor o cualquier otro miembro de la cadena lectora a algunas sesiones para realizar pequeños talleres, presentaciones o, simplemente, charlar con los componentes. Para ello es importante primero confeccionar un listado de aquellos que residen en la ciudad o en el barrio.
7. Disponer siempre de un ordenador o tableta con conexión a Internet, altavoces, una pantalla con proyector, una mesa –preferiblemente redonda para poder verse las caras-; y sillas cómodas. La posibilidad de tomar algún aperitivo en el transcurso de la sesión aporta a las sesiones un atractivo tono informal. En cuanto a la periodicidad, lo ideal es concertar una reunión semanal o quincenal, consensuando el día y la hora con todos los interesados.
8. Crear un canal de *booktubers* aficionados. Puede estar protagonizado por los diseñadores de la actividad o por los propios componentes. Para ello previamente es interesante realizar un taller sobre comunicación no verbal y otro para aprender a manejar, de forma amateur, algunos programas con los que se editarán los vídeos generados. Gracias a Youtube, los participantes podrán recomendar algunos libros de forma amena y visual, y *viralizar* rápidamente cada clip entre los contactos que ellos deseen a través de sus perfiles en redes sociales (este paso está especialmente indicado en el caso de que el club de lectura sea con jóvenes)
9. Realizar sesiones monográficas (sobre temas que ellos sugieran), y relacionar los materiales con ese hilo argumental. Celebrar puntualmente alguna sesión siguiendo el esquema clásico de lectura grupal + comentarios al respecto.

Hacer uso de la biblioteca para realizar los préstamos y algunas de las actividades vinculadas.

10. Abrir perfiles en redes como *Goodreads*, para facilitar la interacción entre sus miembros aunque no puedan reunirse y para permitir la reflexión conjunta sobre las obras que se presentan.
11. Diseñar de forma conjunta un espacio en la web que sirva como “nave nodriza” de la actividad, y en donde podamos compartir reseñas, impresiones, artículos, fotos e incluso creaciones literarias de los componentes. Se pueden utilizar plataformas gratuitas como *Wordpress* o *Tumblr*.
12. Gran parte de los lectores esconden en su interior un escritor. Organizar un taller de escritura como complemento al club para identificar aquellos componentes que pueden ayudarnos a crear contenido, al mismo tiempo que les otorgamos un mayor protagonismo y reforzamos su papel a la hora de cohesionar al grupo.
13. Compartir cuestionarios, en clave de humor, cada cierto tiempo, para conocer mejor a los componentes y tener más posibilidades de acertar con las lecturas escogidas.
14. Alternar encuentros presenciales con autores con otros que se realicen a través de redes sociales, permitiendo de esta forma conectar tanto con escritores/as nacionales como con otros que residan en otros países o escriban en diferentes idiomas.
15. No perder nunca la paciencia ni caer en la desesperación. Todos los comienzos suelen ser difíciles y es posible que en las primeras reuniones el número de integrantes no sea el esperado. Poco a poco podremos cambiar la dinámica e incrementar la popularidad de la actividad. Lo importante es manejar buenas “materias primas” (excelentes lecturas) y dotar de originalidad cada propuesta vinculada a esas obras.

Los clubes de lectura suelen ser experiencias exitosas aunque, como todas las actividades de este tipo, efímeras, por las que pasan distintas generaciones y tipologías de personas, a las que podemos ayudar a cimentar su afición por la lectura, mostrar nuevos matices y darles a conocer los diferentes caminos por los que transita la literatura o el cómic en la actualidad.

### 3.2 ORGANIZACIÓN GENERAL DE UN CDL

Una vez se ha constituido el grupo, el coordinador y los componentes deben escoger los temas (si se trabaja por monografías) o las lecturas específicas que se quieren realizar entre las propuestas que salgan en una conversación informal.

Las sesiones presenciales se vertebran en torno al debate y la creación a través de dinámicas, reseñas, tertulias, proyecciones, audiciones, presentaciones de materiales, aplicaciones para tablets, encuentros con autores y artistas audiovisuales, debates a través de las redes sociales y, sobre todo, la confrontación de opiniones entre los asistentes.

Tras acotar también la periodicidad y el tiempo máximo de reunión (no suele exceder las dos horas), el coordinador debe tener en cuenta algunos planteamientos básicos para tratar de convertirse en un buen moderador/a.

- Todo aquel que quiera hablar debe tener su oportunidad, pero nunca están obligados a intervenir todos los componentes del grupo.
- Cada sesión debe estar planificada al detalle, planteando preguntas, esbozando temas, analogías, curiosidades sobre la obra y el autor, mostrando webs con contenidos relacionados, sugiriendo otros textos, películas y materiales en diversos soportes.
- Un club de lectura sirve para salir de nuestra realidad cotidiana, cada libro escogido debe llevar implícita algún tipo de salida o itinerario cultural por algún lugar relacionado con los temas que se tratan en la obra o con autor de la misma.

- La programación que se realice no puede ser "cerrada", debe estar sujeta, en la medida de lo posible, a la posibilidad de incluir cambios con actividades que surjan a lo largo del curso y que puedan resultar de interés (presentaciones complementarias organizadas por editoriales, personalidades interesantes de paso por la ciudad que colaboren en algún acto, participación en otros proyectos lectores de la comunidad...)
- Debe procurar que los usuarios experimenten que al leer en grupo parece que lo hagan con mayor facilidad, pero sin que los avances de cada persona provoquen la ansiedad o la frustración de quien no lleva el mismo ritmo. Lo mejor es aplicar el humor y el sentido común.
- El club no es una cápsula ajena a la sociedad y a la actualidad. Tampoco debe limitarse siempre a los mismos formatos, es bueno que convivan las tabletas, los ereaders y el papel, la poesía y la novela, y todas aquellas "parejas de baile" que se nos ocurran mientras los participantes se sientan cómodos. La variedad es fundamental para no caer en la monotonía.
- A lo largo de la sesión debe incluirse alguna dinámica en la que ellos se sientan totalmente protagonistas, como una rueda de presentaciones en la que cada persona diga el libro que ha descubierto últimamente, un nuevo escritor o autora que le haya cautivado recientemente, la última película que ha visto o la última canción o grupo musical que le ha sorprendido, propuestas de este tipo reforzaran su papel dentro del grupo y les ayudará a conocerse un poco más y buscar afinidades.
- Si vamos a expandir la dinámica a las redes sociales o a cualquier otra plataforma virtual necesitará más actividad por nuestra parte, pero nunca debemos exigir la misma a los usuarios, que intervendrán solo si se sienten atraídos por el uso de la tecnología y sus posibilidades en este campo.
- Todas las opiniones sobre el libro son, por supuesto, respetables, pero la concordia debe permanecer siempre por encima de los comentarios negativos. Cada lectura provoca unos sentimientos diferentes y se vincula a otros planos, debemos inculcar el respeto y la escucha a todas las opiniones en la medida de lo posible.

- Es importante ofrecer pequeños detalles, que sientan algún tipo de *privilegio* por el simple hecho de pertenecer a un club lector.
- Cada sesión debe convertirse en una *deconstrucción* de las lecturas escogidas, estableciéndose diferentes niveles de lectura, aplicando dinamizaciones a los aspectos más relevantes y escuchando siempre los verdaderos intereses lectores del grupo, no aplicando una imposición subjetiva.
- Cualquier debate aburrido, día gris o poco imaginativo de los participantes y el coordinador/a; o incluso una elección fallida de lectura común descubierta a destiempo puede subsanarse con un buen café en cada sesión que amenice la tertulia (no nos cuesta nada llevar un termo y unos vasos de papel)
- El resumen de cada sesión o del curso puede compartirse a través de una web o de un perfil en alguna red social por los propios usuarios interesados, el moderador debe coordinar esas contribuciones de tal manera que todos sean, en la medida de lo posible, protagonistas.
- La receta literaria infalible (para que la propuesta encandile a todos los componentes por igual) no existe. Solo una certeza, más o menos aceptada por todos: es necesario encontrar la huella de esa obra en internet. En reseñas compartidas en blogs, Facebook y Twitter, en vídeos pasionales compartidos por *booktubers*, en comentarios y construcciones artísticas diseñadas por *bookstagrammers* en esta red social. Internet es el *boca a boca* de los pueblos del siglo XXI. Pocos son los lectores (especialmente los *millennials* y los pertenecientes a la generación Z) que se aventuran a elegir un libro sin consultar antes la web.

### 3.2 ¿CÓMO DEFINIR UN CLUB DE LECTURA?

A la hora de lanzar un CDL es interesante establecer las características generales de las que se quiere dotar, porque estas notas de definición son las que van a fijar el perfil de la oferta que se está generando y, por lo tanto, el tipo de público o demanda que se espera encontrar. Sin una definición de este tipo el trabajo sería muy complicado porque la gente espera un mínimo grado de segmentación

para saber si les interesa o si están dentro del tipo de participantes que este CDL en cuestión va a tener. En España solemos encontrar esta actividad ofertada en bibliotecas, librerías, organizaciones privadas y todo tipo de espacios culturales. El tipo de perfil de los participantes se suele definir por la siguiente serie de criterios.

#### SEGÚN LA EDAD

**Clubes de lectura infantiles** (Para niños y niñas de edades comprendidas entre los 4 y los 11 años.)

**Clubes de lectura familiares** (Para padres, madres y familiares junto a niños de 0 a 5 años. Los asistentes acuden por parejas. Libros para compartir de todos los géneros, con especial atención al álbum, los libros de solapas y en los que se invita al lector a realizar aprendizajes y descubrimientos singulares.)

**Clubes de lectura para bebés** (Para padres, madres y familiares junto a niños de 0 a 5 años. Los contenidos están centrados exclusivamente en libros de solapas, álbum ilustrado para las primeras edades, cómic infantil, libros con texturas...)

**Clubes de lectura para preadolescentes** (Conviene invitar al grupo a elegir un nombre atractivo para la actividad. Están compuestos de chicos y chicas preadolescentes, de entre 10 y 13 años.)

**Clubes de lectura juveniles** (Es muy importante diferenciar tres, e incluso cuatro, tramos de edad. Aunque a menudo conviven los integrantes de diversos segmentos, está comprobado que funcionan mejor cuando los componentes rondan la misma.)

Ej) Club 1: de 12 a 14 años / Club 2: de 14 a 16 años / Club 3: de 16 a 18 años / Club 4: de 18 a 22 años

**Clubes de lectura de adultos** (Aunque también se pueden establecer tramos de edad, lo ideal es que se integren los adultos de todos los segmentos,

desde jóvenes de 25 años hasta personas de más de 70, ya que se trata de un aspecto que enriquece la actividad y permite interesantes relaciones intergeneracionales.)

### SEGÚN EL GÉNERO/TIPOLOGÍA DE LAS OBRAS

- Club de lectura de novela negra, de aventuras, de misterio, de ciencia-ficción, de *distopías*, de fantasía épica, de novela gótica, de terror, de literatura romántica,
- Club de lectura de poesía
- Club de lectura de ensayo
- Club de lectura de obras biográficas
- Club de lectura de relatos
- Club de lectura de literatura de un determinado país o continente: norteamericana, británica, francesa, etc...

### LA IMAGEN

- Club de lectura de cómic / novela gráfica / manga
- Club de lectura de cómic de superhéroes / europeo
- Club de lectura de álbum ilustrado
- Club de lectura de fotografía (limitado a obras firmadas por reconocidos fotógrafos)
- Club de lectura de imagen (en el que incluyan obras en todos los soportes citados)

### IDIOMA

- Según el idioma de trabajo que se va a utilizar en las sesiones del club.
- Los clubes de lectura se pueden desarrollar en cualquiera de las lenguas españolas o en idiomas extranjeros. De hecho, hay bastantes clubes que funcionan como medio para mejorar la destreza con una lengua española (por ejemplo, para residentes extranjeros que quieren progresar en su dominio del castellano o del gallego) o para españoles que necesitan practicar con un idioma extranjero.
- Disponibilidad horaria y geográfica
- Club de lectura presencial
- Club de lectura semipresencial (parte de sus contenidos se ofrecen con actividades presenciales y otra parte a través de internet, mediante una plataforma –web, red social...-)
- Club de lectura virtual (todo el proceso y actividades se realiza sin necesidad de conocerse en persona y con el moderador/a ofreciendo las pautas y ayuda íntegramente a través de la web)

### IDEOLOGÍA Y MONOGRÁFICOS

Club de lectura feministas

- Clubes de lectura vinculados a obras con ideologías políticas marcadas
- Clubes de lectura vinculados a movimientos ecologistas o en defensa de la naturaleza
- Clubes de lectura vinculados a prácticas concretas (libros de deporte, de cocina, etc...)
- Clubes de lectura vinculados a una determinada época de creación literaria (clubes de lectura de novelas victorianas, clubes de lectura de literatura de postguerra)

# 4. ESTRUCTURA DE UN CLUB DE LECTURA

## 4.1 LA MATERIA PRIMA

Las historias con las que se trabaja en cada club de lectura constituyen el ingrediente fundamental. De su atractivo y de las ideas que podamos extraer a medida que avanzamos en los capítulos, depende el éxito de la actividad.

Las obras escogidas deben reunir una serie de requisitos básicos:

- Estéticamente atractivas, en lo que se refiere a la edición, y adecuadas al público al que se dirige (tanto en contenidos como en formato).
- Deben conmover, provocar sentimientos, despertar curiosidad, ser adictivas... Una obra que protagonice un club de lectura nunca puede ser aburrida.
- Lenguaje adecuado también al grupo de edad con el que se trabaja (evitando siempre las adaptaciones en el caso de los niños y adolescentes).
- Introducir narrativas novedosas (*transmedia*, con enlaces a contenidos virtuales, relacionadas con plataformas musicales, vídeos, blogs, webs, redes sociales...); no lineales a no ser que los lectores a los que nos dirigamos no tengan experiencia, a nivel de usuario, en esos campos complementarios.
- Apostar por las obras con ilustraciones firmadas por artistas de reconocido prestigio, incluso en el caso de la novela. Una imagen siempre alegra la narración y ayuda a combatir la aridez para los lectores menos fogosos.
- Historias que transmitan el verdadero valor por la cultura, que despierten el interés por otros géneros y otras artes, que nos inviten a conocer otros libros/ebooks.

- Obras perturbadoras, que nos lleven a reflexionar, que provoquen un conflicto en nuestro interior y aviven el diálogo con otras personas. Historias que permitan la confrontación de diversos puntos de vista para buscar el entendimiento.
- En el caso de las obras para niños y jóvenes, que no sean reduccionistas ni adaptadas, para ayudarles a afrontar su lectura con compromiso y a disfrutar a partir de la idea original con la que el autor concibió cada una. Apelar a la inteligencia de los lectores a cualquier edad.
- Fomentar la labor de las editoriales independientes y también de los autores que abogan por los procesos artesanales, para que los lectores conozcan todas las "capas" de la lectura.

## 4.2 UNA FIGURA ESENCIAL PERO INVISIBLE: EL COORDINADOR/A DEL CLUB

Como los bibliotecarios de hoy, los coordinadores de los clubes de lectura deben ser profesionales formados, abiertos, dialogantes, empáticos... *superhéroes* que podrían encajar en el perfil que tan bien describía Margarite Yourcenar en "Memorias de Adriano": *"Alguien que volvería a leer con nosotros por vigésima vez, si es necesario, una página cuestionable; alguien que nos saca de las estanterías de la biblioteca los tomos pesados en los que podemos encontrar una sugerencia útil, y que persiste en seguirlos deteniéndolos mucho tiempo después de que el cansancio nos haya hecho abandonar [...] Alguien que refuerza nuestro coraje y aprueba, o a veces disputa, nuestras ideas; quien comparte con nosotros, y con igual fervor, las alegrías del arte y de la vida, el trabajo interminable que ambos requieren, nunca fácil pero nunca aburrido"*

No todos los profesionales vinculados a las bibliotecas y otros espacios culturales están preparados para conducir un club de lectura de forma exitosa. Hacen falta una serie de habilidades que podemos ir desarrollando a medida que adquiramos confianza con el grupo. El carisma y el buen humor son fundamentales

para provocar el “efecto llamada” y analizar las lecturas desde puntos de vista atractivos.

También se puede apostar porque el responsable sea escritor, ilustrador o uno de los propios lectores que forman parte del grupo...

Inspirándonos libremente en las directrices generales ofrecidas por *American Library Association (ALA)*, y las actividades y dinámicas testadas con cierto éxito en el marco de los clubes de lectura de FGSR durante más de quince años creemos que:

### ***El coordinador debería pasar siempre inadvertido***

El responsable del grupo, como un árbitro, debe minimizar sus intervenciones, aportando siempre datos concretos y lanzando preguntas, dudas o sugerencias que puedan suscitar el debate y nunca posicionándose. Los asistentes no quieren una charla o conferencia en cada sesión, necesitan y deben sentirse protagonistas y para ello es necesario que lleven, en todo lo posible, la voz cantante.

### ***El moderador debe conocer “todos los secretos” del grupo***

Tanto si la programación del club se basa en diferentes monografías como en la lectura de un único título, debemos conocer en profundidad el perfil de los integrantes para discernir aquellas personas más propensas a intervenir y provocar el “efecto dominó”. Son precisamente esos lectores los que deben convertirse en aliados imprescindibles.

### ***El moderador debe controlar al minuto los tiempos y las intervenciones***

Para que el engranaje de un club esté perfectamente engrasado se necesita planificar cada mínimo detalle de las sesiones. Un tiempo para la presentación, otro para las intervenciones iniciales de los invitados, otro para el debate, otro

para la visualización y exposición de interconexiones con otras artes... A la hora de ceder la palabra debe tener en cuenta aquellas personas cuyas aportaciones son sintéticas y, casi siempre, “certeras y acertadas”, con aquellas otras que tienden a extenderse y pocas veces aportan. Hay que procurar alinear el turno de palabra de tal manera que ambos perfiles queden contentos, porque se les escucha, pero que tienda a regirse por unos estándares de tiempo que no deben rebasarse.

### ***¿Sabemos qué es lo que quieren oír?***

Cuando comience la reunión es importante pedir a cada lector que identifique una pregunta o tema que le gustaría que abordara el grupo. El coordinador debe anotar esas pautas y asegurarse de que todos los aspectos enunciados se discuten antes del final de la sesión. Si alguna de las sugerencias no es atendida la dinámica restará interés en el integrante que la ha formulado pues se sentirá “poco escuchado”.

### ***¿Cómo saber si lo estamos haciendo bien?***

La forma de dirigir un grupo, aunque esté muy planificada, no debe seguir unas férreas líneas estructurales. Programación minuciosa y estudiada, sí, pero también libertad para cambiar el rumbo en las siguientes sesiones si se ha *fracasado* en alguno de los puntos o no se ha despertado el interés esperado. Es bueno tomar direcciones divergentes e ir consiguiendo que todos estén satisfechos con los libros que están leyendo, con las discusiones que surgen o con la forma de organizar cada cita. Si puede identificar un tema que provoque muchas interrupciones, tal vez es positivo convertir este en el foco de su próxima reunión.

### ***¿Hay “trucos secretos” para incentivar la tertulia? El poder del café***

El coordinador puede aportar aperitivos y café, dos aspectos en apariencia banales pero que contribuyen notablemente a convertir las charlas en un momento

informal de intercambio de opiniones. También es positivo realizar descansos reglados. Si el grupo llega a congeniar puede concertarse una comida/cena cada cierto tiempo, fuera del ámbito en el que se celebra el club, para reforzar lazos.

#### ***Aprender a enfatizar***

El dinamizador puede dividir las discusiones en distintas categorías de análisis literario (personajes, trama, temas principales, ritmo, configuración, estilo...); tratando de reforzar las propuestas de los lectores con aseveraciones del tipo “*Has introducido un tema interesante. Hablemos sobre ello*”. El objetivo es fomentar la intervención de todos.

#### ***Debates constructivos***

Cuando se establece un diálogo o discusión amistosa entre un determinado punto de la trama, del estilo que sigue el narrador, etc...; es importante dar la palabra, por turnos, a todos los que están inmersos en ella, pero no obligar a todos los asistentes a opinar sobre el tema. Algunos necesitan un tiempo especial para sentirse seguros y expresar libremente sus ideas, “forzar a hablar” nunca es buen camino.

#### ***Si el grupo es “demasiado activo” o “demasiado callado”***

Si las interrupciones son un problema crónico y molesto, tal vez es momento de asignar tiempos o crear un guion en torno a preguntas y temas concretos. Si el caso es el contrario, es vital utilizar el humor para reconducir la situación e incentivar a los asistentes a opinar, aunque sea a través de preguntas y sugerencias que no tengan, en principio, nada que ver con la trama de la obra analizada.

## **5. PAUTAS BÁSICAS**

### **5.1 IDEAS FUNDAMENTALES PARA CREAR UN CLUB DE LECTURA EN CUALQUIER LUGAR**

La configuración inicial de un nuevo club de lectores es dificultosa, y precisa de un continuo trabajo de consolidación de la actividad y sus posibles atractivos con los primeros asistentes, así como un permanente proceso de reciclaje y evolución en el desarrollo de las sesiones (apoyadas siempre que sea posible con soportes electrónicos que les resulten atractivos y sean prácticos para los dinamizadores); y de experimentación sobre un concepto, el de club de lectores, que entendemos en persistente reestructuración si queremos competir con el resto de actividades culturales que se ofrecen en la ciudad y en la red.

Si además existe la suerte de “captar” miembros que tengan inquietudes creativas, se pueden unificar varias líneas de progresión en relación a sus aficiones literarias y artísticas canalizando sus propuestas hacia la web, y ofreciéndoles la posibilidad de participar en diferentes certámenes y publicaciones.

En cualquier caso, uno de los primeros puntos importantes a tener en cuenta es la necesidad de conectar con los coordinadores/as de otros grupos de lectura para establecer lazos y aprender de sus experiencias (existen numerosos casos destacados tanto en España como en Latinoamérica)

Para que la actividad sea innovadora y atractiva, debemos tratar de alejarnos del concepto tradicional de club de lectores. Intentemos *desmontar* las lecturas ofreciendo diferentes posibilidades, relacionando las historias con otros aspectos, escuchando siempre sus sugerencias e intereses reales, y alejándonos del didactismo y del esquema unidireccional.

Se trata de una actividad de ocio en la que vienen a compartir una pasión o un interés particular y la prioridad ya no es fomentar la lectura sino ofrecer sugerencias atractivas e intentar mantener una cierta asiduidad en el hábito.

Igualmente no debemos olvidar el plano virtual, la sociedad se caracteriza por el amplio uso que hacemos de las redes sociales en la vida cotidiana, aspecto que afecta a sus relaciones con la lectura y con la sociedad en general.

Por ello es necesaria la construcción de un apéndice a la actividad presencial en la web, y mejor si se utilizan herramientas que sus componentes sugieran porque les resulten especialmente atractivas (*Facebook, Twitter, Youtube, Tumblr, Goodreads* e *Instagram* pueden ser las más adecuadas)

Pocos son los lectores que hoy día se aventuran a elegir un libro sin consultar antes la web, que ha pasado a convertirse en su más segura prescriptora de lecturas. Aprovechemos su valor como herramienta para hacer marketing de la actividad, para reforzar las lecturas y actividades complementarias (a través del uso de hashtags, la creación de vídeos, reportajes fotográficos...); e incluso para contactar con los autores.

Como base para todo este proceso inicial sugerimos dar los siguientes pasos:

- Reunión con todo el equipo implicado en la actividad para establecer un plan y un calendario unificados.
- Contacto con las principales asociaciones, instituciones, centros cívicos y espacios culturales existentes en la zona para publicitar el club y tratar de identificar posibles usuarios.
- Identificar, igualmente, personas con inquietudes lectoras que hayan participado en otras actividades programadas en el centro donde queramos llevar a cabo la actividad.
- Utilizar nuestros perfiles en las redes sociales para dar a conocer el nuevo proyecto a todo tipo de públicos.

- Programar y difundir por todos los canales la actividad inicial, que debe ser especialmente atractiva para servir como presentación de la propuesta y establecer un primer contacto motivador con los lectores.
- Personalizar el espacio en el que vayan a transcurrir las sesiones (aunque se trate de materiales que se monten y desmonten para cada una de ellas); ellos deben ser los encargados de rediseñar la sala.

Y sobre todo, no decaer si durante las primeras sesiones no acude mucha gente o si el número de componentes es muy irregular y variable en los comienzos.

## 5.2 TIEMPOS Y ESPACIOS

¿Cada cuánto tiempo se celebrará cada sesión, en el caso de ser un club presencial? ¿En qué lugar tendrá lugar? ¿Qué duración tendrá cada cita?

Se ha escrito mucho sobre la idoneidad de celebrar este tipo de propuestas de forma semanal, para no perder el hábito, frente a la corriente que defiende que es mejor distanciar las sesiones para no agotar a los participantes. En lo que se refiere a la duración, lo habitual es que sea de entre 1h y 1h y media.

Las bibliotecas, las librerías, cafeterías con encanto, locales municipales, espacios culturales vinculados a entidades privadas... son muchos los escenarios atractivos donde pueden llevarse a cabo las sesiones, lo verdaderamente importante es la materia prima fundamental: una buena historia como base.

## 5.3 LOS USUARIOS FIELES

Este es uno de los puntos capitales. Como ya se ha señalado, no hay que caer en el desánimo si en las primeras sesiones la asistencia es muy escasa. Lo normal es que, si la actividad resulta sugerente provoque que los conocidos y amigos de los

primeros asistentes se unan a la cita, poco a poco el número irá creciendo. Para las convocatorias iniciales lo más recomendable es:

Usar los perfiles en redes sociales para difundir la propuesta.

Establecer sinergias con otros agentes culturales de la zona para ayudarnos a dar a conocer la actividad.

Identificar usuarios carismáticos o habituales en bibliotecas cercanas o asiduos a espacios culturales afines para proponer su participación.

Como ya se ha señalado, en desuso está la utilización de cartelería, aunque se pueda diseñar un poster identificativo de la actividad (con la ayuda de algún ilustrador/a residente en el pueblo o ciudad); tampoco ofrece muy buenos resultados la publicitación en prensa.

En la web oficial de la biblioteca o espacio en donde vayamos a celebrar el club debe aparecer un espacio exclusivo en el que se detallen las características principales del mismo (lecturas elegidas, visitas de autores o ilustradores, actividades complementarias, creaciones grupales...)

## 5.4 PONER EL CLUB EN MARCHA

- Los coordinadores de la misma deben tener claro un guion previo que ayude a dinamizar la propuesta.
  - » *Presentación de los nuevos lectores que se han incorporado.*
  - » *Conversación informal sobre noticias culturales de relevancia que se hayan producido durante la semana (directamente relacionadas con los gustos de los integrantes)*
  - » *Análisis de la parte de la obra en la que se encuentra el grupo.*
  - » *Descubrimiento de otras historias relacionadas con la trama de la obra escogida.*

- » *Parte final más relajada, invitando a los lectores a compartir su último descubrimiento literario, cinematográfico....*

- La lectura no finaliza ni en el libro ni en la sala de reunión ni en el encuentro con autor/a
  - » *Es fundamental establecer un calendario de actividades complementarias que incluyan desde visitas a espacios que ofrezcan información extra.*
- Selección de los títulos: mediante una encuesta inicial se puede sondear las aficiones literarias de los componentes del grupo. Si estamos en una biblioteca es interesante investigar los gustos de los posibles usuarios cuando pasan por la sala de préstamo. En base a estos datos y teniendo en cuenta las obras más exitosas y populares, tanto en nuestro espacio de trabajo como en otros similares, debemos establecer un listado de títulos que, de forma obligada, hemos de leer previamente para descubrir si poseen matices ricos y sugerentes para un club.

## 5.5 OCHO PASOS PARA PREPARAR EL ENCUENTRO CON AUTORES

Tras todo un curso de reuniones, comentarios, intercambios, momentos de satisfacción, sorpresas y, probablemente, nuevos amigos, llega el *gran día*. La culminación ideal a la programación suele ser un encuentro con uno de los autores/as sobre cuya obra se ha trabajado a lo largo del curso.

Se trata de un momento muy especial que hay que planificar al detalle, para que se convierta en un broche final inolvidable que quede en el recuerdo tanto de los lectores como del propio escritor/a.

Esta actividad despierta gran interés y supone un importante estímulo para el desarrollo o consolidación de la afición lectora, especialmente cuando se celebra

en el ámbito de los clubes de lectura con niños y jóvenes. El contacto directo con un autor ofrece a los participantes la oportunidad de descubrir el pensamiento, el rostro y la voz, el momento para preguntar esas dudas que se generaron durante el proceso, o de conocer los hechos y personas que inspiraron cada pasaje.

Éste, por su parte, puede conocer de cerca a sus lectores, responder a sus preguntas y explicarles su proceso de creación de historias, experimentando de cerca la reacción de sus seguidores.

Para que estos encuentros sean fructíferos, es muy recomendable seguir algunos pasos básicos:

### 5.5.1 ANTES DEL ENCUENTRO

- Elegir al escritor / ilustrador analizando y valorando las características de su obra, la adecuación a la edad y a los intereses lectores de los participantes, su trayectoria profesional (reconocimientos, atractivo, actualidad, etc.); e, igual de importante, las referencias que tengamos sobre su forma de interactuar con el público en este tipo de citas (carisma, sentido del humor...)
- Elaborar un dossier informativo (en papel o a través de la web/perfil en redes sociales creado *ad hoc*), que sirva de guía para desarrollar las actividades previas al encuentro. Debe figurar al menos su biografía, algún fragmento de entrevista y, si se desea, artículos, principales rasgos estilísticos y reseñas de algunas de sus obras.
- Diseñar dinámicas y propuestas de motivación a partir de los aspectos más relevantes y representativos de sus creaciones, que aporten a los lectores las claves para acercarse a sus obras con una visión más amplia y analítica.
- Cuando trabajamos con pequeños lectores, es interesante construir un conjunto de actividades lúdicas dentro de un marco literario que tengan relación con el contexto donde se desarrollan las historias, las vivencias y conflictos de los personajes, las temáticas recurrentes en las obras del escri-

tor, el lenguaje de las ilustraciones: el estilo, la técnica, el color o la capacidad narrativa de las imágenes, en el caso del ilustrador.

- Planificar un calendario con tiempos dedicados a la lectura de las obras y al desarrollo paralelo de las actividades programadas (visitas a espacios de la ciudad vinculados al argumento de la obra, por ejemplo), que profundicen en el conocimiento del autor y enriquezcan la experiencia lectora.

### 5.5.2 EN VIVO CON EL AUTOR

- Estructurar la sesión en un marco de diálogo bidireccional entre el autor y los lectores. Que nunca se convierta en un monólogo, sino en una continua interacción.
- El autor puede aportar aspectos de su formación, detalles personales, secretos de oficio, recuerdos que inspiraron algunas obras, reflexiones que plasma a través de la escritura o de la ilustración.
- Si es un escritor puede revelar sus temas de inspiración, el desarrollo de las tramas narrativas, la creación de sus personajes, etc.
- Si es un ilustrador puede explicar el modo de crear o interpretar historias con líneas, formas y colores; y puede ejemplificarlo dibujando en directo.
- Los lectores tendrán la oportunidad de plantearle sus inquietudes y manifestarle su visión sobre los argumentos, los personajes, los finales o las ilustraciones; de pedirle un autógrafo o una dedicatoria.
- Incorporar elementos que añadan atractivo a la sesión y aporten originalidad a la entrevista, procurando conectar con los intereses y las inquietudes de los lectores, especialmente cuando estos son niños y jóvenes (una proyección, una pequeña dramatización, música, vídeos, etc.).

Finalizado el encuentro, el objetivo se habrá cumplido si los participantes están motivados para continuar leyendo más obras del invitado/a.

## 5.6 CONSEJOS PARA GENERAR SESIONES MUY DINÁMICAS

Resumimos una serie de consejos que pueden ayudar a “encender la chispa” y facilitar un intercambio de opiniones enriquecedor.

- 1- Generar *flyers*, hilos de tuits, posts en Facebook o fotografías de fragmentos literarios en Instagram, en donde se resuma la trama, se especifiquen algunas de las materias y temas que aparecen en la obra con la que se va a trabajar. Pueden incluirse algunos datos sobre el autor/a e ilustrador, e incluso algunas frases extraídas de algún capítulo que consideremos interesantes. Si contamos con presupuesto todos estos datos pueden ir incluidos en una libreta o cuaderno que regalemos a los asistentes al comienzo de la programación.
- 2- Al igual que ocurre en los clubes de lectura infantiles y juveniles, es importante empezar desbloqueando los nervios iniciales y relajar el ambiente a través de alguna dinámica divertida de presentación o que incentive la cohesión grupal (existen miles disponibles en diversos portales educativos de internet)
- 3- La dinámica de presentar en una pizarra, o incluso mediante una pequeña maqueta casera (con figuritas de cualquier tipo sobre un mapa de cartulina), a los personajes que intervienen y los distintos escenarios suele dar buen resultado. Busquemos la opinión de cada uno de ellos por parte de todos los integrantes que quieran hablar. Gracias a esta “tormenta de ideas” podemos anotar y compartir sus rasgos, motivaciones, importancia en el desarrollo de los acontecimientos...
- 4- Leer algunas de las frases más impactantes de la obra bajo nuestro punto de vista. Buscar complicidades y afinidades entre los miembros del club en función de los que muestren más simpatías por unas u otras. Servirá para ir estableciendo varios grupos de discusión y para posicionar a la audiencia.
- 5- Siempre que sea posible buscar analogías con otras artes: un fragmento de película, de videojuego, un vídeo de Youtube, una reflexión de un/una *book-*

*tuber*, una imagen potente y seductora extraída de Instagram... Cualquier camino es bueno para abrir el horizonte. Extraer todo aquel material complementario que pueda sernos útil para ambientar la sala como esos despachos de los detectives que los protagonistas llenaban de fotos, mapas y documentos en las películas.

- 6- Como último recurso, si el público es demasiado tímido, se pueden repartir preguntas y dudas en torno a la trama (ya sea de forma oculta, en sobres, o en pantalla, para todos a la vez), invitando a los voluntarios que lo deseen a romper el silencio con las primeras impresiones.
- 7- Es interesante mantener una postura ambigua a la hora de describir los pasajes en vez de posicionarnos abiertamente sobre si nos ha gustado o no. Muchas veces es mejor hablar de sentimientos (“*esta conversación me ha recordado a...*”, “*diálogos como el que establecen estos personajes se parecen a los que...*”)
- 8- Remarcar pasajes concretos para reforzar algunas de las ideas sobre las que queremos dialogar, para que comprueben que existen tal cual y no son “sugerencias” lanzadas por el coordinador/a de forma subjetiva.
- 9- Anotar todas las cosas que se pueden mejorar durante las sesiones. Las cosas que nos sorprendan de los invitados, las ideas que surjan para dinamizar mejor la actividad en las próximas sesiones... Y por supuesto, invitar a los miembros a acostumbrarse a leer anotando en una pequeña libreta todas aquellas cosas sobre las que deseen charlar.
- 10- Algunos de los aspectos básicos que deben aflorar en una cita con los componentes del club deben ser: originalidad de la trama, características de los personajes, forma de actuar y giros en la trayectoria de los mismos durante la obra, temas fundamentales que se tratan, temas que crees que subyacen a lo largo del relato... Durante las últimas sesiones se puede hablar también de la forma en la que el autor/a resuelve la obra y nuestro punto de vista al respecto. Estas pautas valen prácticamente para cualquier género.

11- De igual forma es muy importante “jugar” en torno al texto, lanzando preguntas como:

- » *¿Quién te gustaría ser de todos los personajes que aparecen?*
- » *¿Ha habido alguna situación en tu vida personal, que se pueda contar y que sea muy similar a la que viven X e Y?*
- » *¿Cómo habría sido el final que te hubiera gustado leer?*
- » *¿Qué cambios habrías introducido si tú fueses el autor/a?*
- » *¿Qué director y actores escogerías para convertir esta historia en una película?*
- » *¿Cuál es tu frase o pasaje preferido del libro?*
- » *¿Has leído otras historias de este escritor?*
- » *¿Qué es lo que más desearías preguntar al autor en un encuentro cara a cara?*

12- Cuando trabajamos lecturas de no ficción, como ensayos u otras obras de divulgación, es positivo definir claramente aspectos como: tema principal, aspectos transgresores o conservadores que se aprecian en la visión del autor, conexiones con nuestra cultura, relación existente con nuestra forma de vivir/creencias/conocimientos; cómo es la visión del escritor (¿Personal? ¿Se basa en investigaciones acreditadas?...). Tipo de lenguaje, posibles previsiones que formula, cambios que promulga... También es importante implicar a los lectores preguntando cosas más personales: *¿Te ha convencido con sus ideas? ¿Estás de acuerdo con su visión? ¿Hay algún pasaje que te haya impactado por las analogías que existen con tu vida?*

13- Por último no olvidar una parte fundamental de los clubes: ¡“el tercer tiempo”! A veces brotan conversaciones más interesantes a la puerta del lugar donde te reúnes, en el momento de despediros, e incluso se prolonga la tertulia durante más tiempo del esperado de pie y bajo el frío o el calor. Suele pasar cuando el grupo está a gusto y por tanto hay que valorarlo como algo muy positivo.

## 5.7 EL ORGULLO DE PERTENECER A UN CLUB DE LECTURA

Determinados lectores manifiestan en alguna ocasión a los coordinadores de los clubes, que asisten a los mismos casi de forma “clandestina”. Ante los ojos de sus amigos con escasas aficiones literarias a veces son catalogados como “frikis” o “raros”, casi siempre porque no entienden la dinámica exacta que se utiliza en este tipo de encuentros, imaginando incluso que son lugares serios y aburridos en los que se lee en conjunto y en voz alta. Son tantas las razones para “estar orgulloso” de pertenecer a ellos que a veces es bueno recordar algunas...

- Leer solo te enriquece a ti. Leer en compañía rompe el aislamiento, divierte, multiplica los matices, expande horizontes.
- Un club de lectura (CDL) te hace conocer muchos más puntos de vista sobre el mundo en el que vivimos y potencia la empatía.
- El CDL nos abre los ojos a otros géneros a los que tal vez nunca nos habríamos asomado y descubre historias, -algunas nos estaban esperando-, que solo así hemos logrado encontrar.
- Un CDL te hace leer mucho más (tú mismo/a te obligas a ello) e incluso aumenta tu velocidad y capacidad de comprensión. Además te permite aprender habilidades comunicativas que pueden ayudarnos en nuestra vida personal y profesional.
- Con un CDL siempre estás en proceso de “reciclaje”: nuevos conocimientos, puntos de vista, visiones... Todo ello en un entorno divertido, sugerente y relajado.
- Un CDL es una excelente forma de hacer nuevos amigos, en ocasiones en etapas en las que creíamos que eso ya no era posible.

## 6. CLUBES DE LECTURA EN CLAVE VIRTUAL

Uno de los principales obstáculos para la supervivencia de los grupos de lectura es la dificultad para desplazarse de sus integrantes a las sesiones, ya sea por situación geográfica, agenda personal o de trabajo demasiado ocupada, limitaciones físicas... El siglo XXI ha traído consigo una modalidad que ya cuenta con miles de adeptos en todo el mundo: el club de lectura virtual.

En la actualidad existen plataformas que albergan dinámicas similares y de gran éxito (*Goodreads* o, en menor medida, las iniciativas lanzadas desde los creadores de *Tumblr* o *Anobii*...); orientadas a todo tipo de públicos y de forma global.

Desde un club de lectura tradicional podemos apostar por construir nuestra propia plataforma a través de la cual realicemos las sugerencias lectoras y los participantes puedan aportar sus opiniones sin necesidad de asistir de forma presencial.

Nos centramos en dos herramientas gratuitas y disponibles en la red: *Wordpress* y la anteriormente citada *Tumblr*.

En ambos casos, las plataformas permiten escribir entradas en las que se pueden incluir textos, imágenes, vídeos, gifs animados, citas, programar nuestros escritos –para que siempre esté actualizado– e incluso “rebloguear” contenidos de otros lectores, autores, ilustradores o editores a los que sigamos... La dinámica puede seguir una doble vía:

- a. Establecer un día a la semana o al mes para que todo el que quiera participe en una discusión (en este caso se puede habilitar alguna vía complementaria como una conversación a través de *Skype*, *Hangouts* de Google o simplemente compartir las opiniones mediante los comentarios a cada post)

- b. No delimitar la fecha de interacción, permitiendo a los miembros que opinen cuando quieran, también a través de los comentarios o mediante un sistema de chat integrado en alguna red social (por ejemplo Facebook), e incluso mediante Twitter o Instagram. En estos casos es necesario habilitar un hashtag que permita recuperar todas las opiniones generadas sobre el tema.

Frente a los resortes tradicionales de un club de lectura, el formato virtual se centra más en la propia obra y no en la confrontación de opiniones. La opción ideal es que este tipo de dinámicas sirva como complemento de la presencial, más que como vía única. Pero cuando esto no es posible, podemos disfrutar de una actividad divertida y sugerente siempre y cuando mantengamos actualizada la vía de comunicación y los cibernautas encuentren *feedback* permanente a sus opiniones (que sientan que la web está viva y que se les escucha y lee)

Para garantizar un mínimo de atractivo además es conveniente:

- Plataforma elegida basada en el atractivo visual. Textos cortos y de fácil consumo.
- Identificación de *prosumers*. Es necesario contar con el apoyo de lectores a los que les gusta crear contenidos y no solo leer los que generan los demás miembros.
- Implicación total del moderador. Hay que tener en cuenta que los comentarios pueden generarse en cualquier momento y que los participantes desearán que sus dudas sean respondidas lo más pronto posible, en la mayoría de los casos. Si una web o plataforma no está activa, está “muerta” y carece de interés.
- Aunque es más difícil que los componentes traben amistad entre ellos, debemos estar atentos a la línea de actuación y estilo de los usuarios, propiciando diálogos entre aquellos que parecen tener más afinidad e invitándoles a que se pongan en contacto de forma privada.
- Para facilitar que cualquier persona acceda a todos los contenidos e intervenga, la plataforma debe ser sencilla, intuitiva y adaptada para que no

revista dificultad y permita interactuar a gente de cualquier edad, independientemente de sus *habilidades digitales*.

- Construir un jugoso material complementario (una sección en la que se puedan ver fragmentos de entrevistas con el autor, *trailers* de adaptaciones cinematográficas, artículos relacionados, curiosidades, enlaces a comunidades en redes sociales en torno al género, obra, escritor...)
- Lanzar de forma gradual retos literarios, cuanto más imaginativos mejor, como el que se detalla en la imagen, para mantener viva la llama del club incluso en temporadas en las que no hay una lectura grupal en activo.
- Facilitar la escritura de comentarios (no poner demasiadas trabas u obstáculos, aunque estas garanticen una mayor seguridad –como los *captchas*); y establecer un correo electrónico (siempre visible en la web), al que puedan dirigirse para solventar dudas. En caso de tener posibilidad también es interesante ofrecer un número de *whatsapp*.
- Sugerir un lugar donde se pueden adquirir o llevar en préstamo las obras que se recomiendan en cada ciudad o pueblo del que proceden los participantes (para ello deben identificarse debidamente bien a través de una ficha que diseñemos para la ocasión, de forma pública o privada, exclusivamente a través del coordinador de la actividad).

Existen numerosos y exitosos casos de esta práctica nacidos en la geografía española, como los clubes virtuales adscritos a la red de Bibliotecas Municipales de A Coruña, los organizados por el Instituto Cervantes, las Bibliotecas de la Comunidad de Madrid, las Bibliotecas Públicas de Castilla-La Mancha, las Bibliotecas Municipales de Córdoba o los experimentos llevados a cabo por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez a través de su club juvenil o en el marco del proyecto realizado junto a las Bibliotecas de Castilla y León, la plataforma eBiblio, la Junta de Castilla y León, por el que han pasado autores como Luis García Jambrina o Gustavo Martín Garzo.





**LCFL**

en  
Casa del Lector

Fundación Germán  
Sánchez Ruipérez

